

C Columna



Dr. Fabián Almonacid Z.

Director del Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile

El terremoto de mayo de 1960, ruptura y continuidad

El terremoto de 1960 marca el fin de una época en la historia valdiviana. Desde el último cuarto del siglo XIX, la ciudad de Valdivia se había convertido en un importante centro industrial y comercial del sur de Chile.

Durante la primera mitad del siglo XX, Valdivia-Corral serían el eje que estructuraría una importante economía austral, que iba desde la Araucanía por el norte hasta La Unión y Osorno por el sur, y siguiendo el curso de los ríos y el ferrocarril, abarcaba hasta zonas precordilleranas y trasandinas. Valdivia-Corral eran el puerto de entrada y salida de ese espacio.

Numerosas industrias y comercio se establecieron junto al río, en la Isla Teja, Las Ánimas, Los Canelos, así como en otros barrios de la ciudad de Valdivia. Zapaterías, cervecerías, astilleros, destilerías, molinos, industria forestal, mueblerías, etc.

También había industrias en otros lugares de la región, como la Siderúrgica en Corral. Asimismo, hubo un importante transporte naviero, marítimo y fluvial, que integraba la economía regional y la unía con el resto del país y el mundo.

Sin embargo, desde los años treinta del siglo XX, junto a la industria, crecería la agricultura, ganadería y actividad forestal, también la minería del oro.

La industria terminaría siendo superada por estas actividades. En 1958, los Altos Hornos de Corral serían cerrados por decisión estatal.

Finalmente, el terremoto de mayo de 1960 reescribiría la historia valdiviana.

Una nueva etapa comenzaría, sin el puerto de Valdivia-Corral y sin las industrias que le habían dado prestigio nacional. Una lenta reconstrucción de Valdivia-Corral llevaría a la formación de una ciudad diferente, ya no portuaria e industrial, sino un centro urbano destacado en educación, salud, comercio e industria forestal, vinculado por carretera al resto del país.

Sin embargo, la historia de Valdivia-Corral anterior a 1960 sigue presente, es un tiempo que no pasa y marca el futuro, y como se ve en el caso de la industria cervecera y turismo actual, ha sido su principal fundamento.